

Jorge Todesca

Jorge Todesca

Economista. Ex Viceministro de Economía.

Autor de *El mito del país rico*.

Emecé Editores. 2006

¿Cuáles considera han sido las principales transformaciones en la economía desde el reingreso de la Argentina a la democracia?

No creo que la economía haya sido un plano particularmente exitoso en estos últimos veinticinco años. Si analizamos la estructura económica, en términos de sectores, y los problemas económicos de la Argentina, pueden observarse escasas transformaciones desde el retorno a la democracia.

En el caso de la industria, es cierto, se ha modernizado, en un proceso discontinuo, y expuesta a la competencia sin redes de contención en la década del '90, es decir, una modernización de "sobrevivientes". También el sector agropecuario se modernizó y mejoró su productividad.

Sin embargo, los problemas de competitividad de la economía argentina siguen siendo básicamente los mismos: hay poco desarrollo tecnológico, poca innovación, poco crecimiento del empresariado nacional y no han habido políticas productivas -sea agropecuarias o industriales-, perdurables y exitosas, casi todas terminaron en una gran frustración. Se reiteran, asimismo, los pasajes de períodos proteccionistas a períodos de mayor apertura -como lo que ocurrió entre la década del '80 y '90-, sin programas de transición para los que debían exponerse al doble desafío de la reducción de aranceles y del tipo de cambio, algo que ya había ocurrido durante la dictadura militar. Con la deuda externa sucede algo similar, aunque con final más catastrófico: la transición se inicia con la herencia de un enorme volumen de deuda que finalmente se hace impagable, políticas económicas de los '90 mediante. Cabría agregar la aparición, también desde los '90, de altos niveles de desocupación, pobreza y marginalidad. En síntesis, podría concluirse que la democracia no ha logrado encauzar la economía hacia la constitución de una base material sólida y perdurable en la Argentina.

De todas maneras, me parece que algo se ha aprendido. Por ejemplo, ha habido una evolución positiva en lo que respecta a la atención de la cuestión fiscal, aunque haya resultado un aspecto traumático desde el '83, ya que hemos tenido crisis fiscales en forma recurrente. El gobierno de Alfonsín tuvo profundas complicaciones fiscales que desembocaron en la hiperinflación. El gobierno de Menem también terminó con una crisis fiscal, encubierta por la deuda externa, y a De la Rúa la crisis le estalló directamente. Ahora no tenemos una crisis, pero nuevamente volvemos a observar dificultades en ese orden.